Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 22, El futuro en Juan

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 22, La vida escatológicaizada , el futuro en Juan.

En nuestros estudios del Evangelio de Juan, hemos presentado 20 videos que repasan a Juan capítulo por capítulo, intentando seguir el flujo del texto y discutir varios temas importantes que surgen a medida que lo hacemos.

También estamos presentando una conferencia sobre Juan 1 y Génesis 1, tratando de llegar a la forma en que la protología , la doctrina de las primeras cosas, conecta los dos libros, y argumentando que en Juan no se alude tanto al Génesis en orden. afirmar que Jesús es el creador original, sino afirmar basándose en que Jesús es el creador original, afirmar además que es el renovador de la creación. Entonces, hemos estado hablando sobre el tema de los orígenes a la luz de Juan 1 y Génesis 1. Entonces, en nuestra conferencia final sobre Juan, vamos a presentar un estudio de cómo Juan presenta el futuro. Lo llamamos Vida Eschatologizada , y en nuestra diapositiva de portada habrás notado que tenemos una imagen de una imagen apocalíptica muy fuerte, la de Alberto Durero, algo que se hizo hace unos 500 años, una imagen popular por supuesto, la Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis del capítulo 6 del Apocalipsis. En este sentido, esto es lo que más a menudo pensamos cuando pensamos en la escatología, en las cosas que sucederán en el futuro.

Sin embargo, en este estudio vamos a intentar comprender la nota distintiva de escatología de Juan, que en mi opinión es la escatologización del presente en lugar de proyectar el futuro como algo cualitativamente diferente del presente. Entonces, a modo breve de introducción, en este estudio vamos a presentar un resumen de la escatología de Juan con especial referencia a la vida de los seguidores de Jesús. La enseñanza de Juan sobre el futuro es menos prominente y relevante que su enseñanza sobre el presente.

El interés de Juan no es tanto proyectar lo que será sino describir lo que es a la luz de lo que será. Lo que anticipa lo que será, y lo que será, ya ha comenzado. Los seguidores de Jesús ya han sido resucitados por su palabra a la vida eterna.

Su resurrección presagia la resurrección de la humanidad en el último día. La hora viene y ahora es, como deja claro Juan en el capítulo 5 versículos 24 al 29.

Lo primero que queremos hacer al analizar esta información es discutir algunos supuestos históricos.

Se debe identificar el supuesto de trabajo de este estudio. Ni el evangelio ni las cartas ni el Apocalipsis de Juan especifican que Juan el Apóstol, el discípulo amado, sea su autor. Sin embargo, se pueden presentar argumentos sólidos a favor de la opinión de que el apóstol Juan escribió las cinco obras, o al menos fue la fuente de las tradiciones transmitidas por sus seguidores inmediatos.

Opiniones de este tipo siguen siendo comunes entre los académicos conservadores. Sea como fuere, la continuidad teológica de este corpus es más relevante para el presente estudio que su autoría. No está exactamente claro cómo surgieron el evangelio, las cartas y el Apocalipsis de Juan.

Se podría postular la composición, circulación y recepción del evangelio de Juan como el escenario de las cartas y, en última instancia, del Apocalipsis. También es plausible un escenario opuesto, en el que las cartas reflejan la enseñanza de Juan en desarrollo, que luego llega a su plena expresión en un desenlace narrativo y apocalíptico. Cualquiera que sea la relación histórica entre el evangelio y las cartas, es plausible que se considere que el Apocalipsis representa una etapa posterior de la enseñanza de Juan, una que prevé la victoria de Jesús que ya ha sido narrada en el evangelio y que la aplica a situaciones específicas representadas en las cartas.

Un enfoque interesante a esto es el de Luke Timothy Johnson en su libro *Los escritos del Nuevo Testamento*. Johnson sugiere que la diferente recepción del evangelio de Juan lleva a que las tres cartas sean enviadas como un paquete llevado por Demetrio a una sola comunidad. Tercer Juan recomienda la fidelidad de Cayo, expone la oposición de Diocleciano y respalda a Demetrio.

Segunda de Juan debe leerse ante la iglesia como carta de presentación o introducción a Primera de Juan. Primera de Juan es una homilía que exhorta a ser fieles a la tradición de los ancianos tal como se expresa en el evangelio de Juan. Más allá de eso, sea como sea, es interesante pensar en los orígenes históricos de estos libros, pero lo que intentamos hacer hoy es comprender sus correlaciones temáticas y su continuidad.

Entonces, lo primero en lo que queremos pensar en referencia a la escatología juánica es cómo debemos diseñarla como escatología futura realizada o escatología inaugurada. La cuestión más básica a la que se enfrenta un estudio del futuro en los escritos de Juan es si se aborda el futuro en absoluto. Ladd declaró sin rodeos en su *Teología del Nuevo Testamento* que, cito, la comparación más superficial de los sinópticos y Juan da la impresión de que el Jesús juanino está poco interesado en la escatología.

El comentario de Stephen Smalley tiene más matices. El cuarto evangelista tiene poco que decir sobre las últimas cosas como tales y está más preocupado por, al menos para él, la interrelación vital entre el tiempo y la eternidad. Ciertas enseñanzas de Juan enfatizan la realización presente de cosas que normalmente se entienden como aún por venir.

Por ejemplo, Jesús el Mesías ya ha venido para revelar a Dios y establecer un culto auténtico. Juan capítulo 1 versículos 14 al 18, Juan capítulo 4 versículos 21 al 26, trae consigo 1 Juan capítulo 4 versículo 2 y capítulo 5 versículo 6. Otra proposición tal que Jesús ya venció al mundo, su obra de redención está terminada. Textos como Juan 16:23, 17:4, 19, 30, así como 1 Juan capítulo 2 versículo 8, capítulo 3 versículo 5, e incluso el libro de Apocalipsis 1, 5, 3, 21 y 5, 5. Otro La enseñanza escatológica de Juan es que los creyentes en Jesús ya han vencido al maligno.

1 Juan capítulo 2 versículos 13 y 14, 1 Juan 4:4, 1 Juan 5:4 y 5, Apocalipsis capítulo 12 versículos 10 y 11, creo que todos estos textos se refieren a las palabras seminales de Jesús en 16 y trabajan a partir de ellas: 33, he vencido al mundo. La hora de la resurrección según Juan ya está aquí. Los muertos están escuchando la voz del hijo de Dios y están volviendo a la vida según Juan 5 versículos 25 al 29.

Otra afirmación interesante sobre la comprensión actual de los hechos escatológicos es que Satanás, el príncipe de este mundo, ya ha sido juzgado. Juan capítulo 12 versículos 31, 16:11, 1 Juan 3:8, compare Apocalipsis 12 versículos 7 al 10. Los creyentes en Jesús ya tienen vida eterna.

Los incrédulos ya están bajo juicio según textos como Juan 3, 18, Juan 3, 36, 1 Juan 5, 12 y 13, y el versículo 19 también en ese capítulo. Finalmente, los anticristos según 1 Juan ya están en el mundo. 1 Juan 2:18, 22, 1 Juan 4:3 y 2 Juan versículo 7. Entonces, Juan habla de una manera muy dramática sobre cosas que normalmente consideramos que son el futuro como si ya hubieran comenzado.

Por otra parte, Juan habla unívocamente sobre el futuro. Jesús irá a preparar un lugar para sus discípulos y luego saldrá de ellos según Juan 14. Aunque este texto es muy debatido, parece que una especie de escatología futura es al menos una implicación de este pasaje.

Un texto adicional de escatología futura en el Evangelio de Juan sería el capítulo 21 versículos 22 y 23. Podemos comparar esto con las referencias a la futura venida de Cristo en 1 Juan 2 versículo 28, capítulo 3 versículos 2 y 3, así como también Apocalipsis 1: 7, 2:5, varios textos más en los capítulos 2 y 3, así como, por supuesto, la conclusión del libro en el capítulo 19 y el capítulo 22. Otro aspecto de la escatología futura en Juan sería que a los enemigos de Jesús se les puede permitir vencerá a su pueblo por un tiempo según Apocalipsis 6:2 y otros textos del apocalipsis, pero al final Jesús vencerá a todos sus enemigos, Apocalipsis 17 versículo 14.

Otro aspecto de la escatología futura de las enseñanzas de Juan es que se acerca la hora de la resurrección. Aunque la hora de la resurrección ya está aquí en cierto sentido según Juan 5, Juan 5 continúa diciendo la segunda vez que aparece la expresión que viene la hora de la resurrección cuando todas las personas serán resucitadas ya sea a la vida o al juicio.

Según 1 Juan 2 versículo 18, ciertamente hay anticristos presentes, pero estos anticristos demuestran la realidad del futuro anticristo.

Juan también dice en 1 Juan capítulo 2, 18 que es la última hora y que los creyentes en Jesús pueden anticipar con confianza el día del juicio, 1 Juan capítulo 4, verso 17. La complejidad de la enseñanza de Juan en esta área ha llevado a estudiosos como CH Dodd y Rudolf Bultmann para argumentar que el futuro en Juan debe considerarse como si ya se hubiera realizado plenamente en el presente. Dodd argumentó que el retraso en la venida de Cristo llevó a los primeros cristianos a sublimar una escatología apocalíptica futurista primitiva en un sentido místico más matizado de la morada de Cristo a través del espíritu.

La agenda existencialista desmitificadora de Bultmann resultó en su negación de todas las cosas milagrosas, incluido un fin apocalíptico del mundo. Entendía la escatología como auténtica existencia personal y atribuía el texto futurista de Juan a una interpolación posterior. El trabajo más reciente de von Walde trata las cosas de manera similar.

Están argumentando a favor de tres adiciones al cuarto evangelio. Estas adiciones desarrollan progresivamente la escatología desde la primera etapa, donde la posesión de la vida eterna por parte de la comunidad creyente conduce a una segunda etapa, la existencia espiritual de los creyentes más allá de la muerte, que conduce a una tercera etapa, la futura resurrección física de los creyentes en un tiempo de cálculo por determinar. Los dispensacionalistas tradicionales suelen expresar una opinión opuesta, para quienes el reino de Dios es enteramente futuro.

Charles Ryrie minimizó el papel del evangelio y las cartas en el estudio de la escatología juánica, afirmando que la escatología joánica se encuentra principalmente en el apocalipsis. Esta afirmación supone un enfoque estrictamente futurista. John Walvoord reconoció que el reino de Dios estuvo presente en algún sentido durante la primera venida de Jesús, pero continuó diciendo que, cito, las esperanzas, promesas y expectativas asociadas con su venida no tuvieron lugar.

La escatología que los incluía no se realizó. La visión de Walvoord de un advenimiento prometido sin siquiera la más mínima realización de las bendiciones escatológicas prometidas es marcadamente futurista. De manera similar, el tratamiento que Alva J. MacLean da a Juan 5, 25 al 29 separa la hora actual de la regeneración espiritual de la hora escatológica de la resurrección física de manera tan estricta que uno se pregunta por qué Jesús siquiera describiría la primera en términos de la segunda.

En el contexto más amplio de la teología del Nuevo Testamento, este tipo de futurismo tiene afinidades con lo que se ha llamado la escatología consistente o escatología consiguiente de Johannes Weiss. Los estudiosos del Nuevo Testamento en general, en todo el espectro teológico, se han resistido a ambos enfoques de todo o nada. Ver los aspectos realizados y futuristas de la escatología del Nuevo Testamento como complementarios y correlativos, no contradictorios y correctivos.

Las diferencias entre el enfoque de Juan sobre la vida eterna y el de los sinópticos sobre el reino de Dios comúnmente se entienden no como enseñanzas dispares sino como énfasis distintos. WF Howard argumentó que la enseñanza joánica de Jesús como exégesis de la gloria de Dios en 1:14 al 18 requiere una manifestación plena y definitiva de esa gloria. CFD Moul creía que el énfasis de John en la escatología personal e individual lo llevó a un énfasis realizado.

Hablando de Juan 3:17 y siguientes, Rudolf Schnakenberg afirmó que nadie comprendió mejor que Juan el significado de la revelación escatológica de Juan y que el énfasis de Juan en el juicio presente no retrasa el juicio futuro, disculpe, no niega el juicio futuro, que perfecciona la acción salvadora de Dios en el presente. David Aune rastreó los aspectos realizados o místicos de la escatología joánica hasta un entorno de culto. WG Kummel habló de la necesidad sustantiva de la esperanza en la consumación futura prometida como parte del acto divino de salvación que condujo a la realidad presente de la salvación en Juan.

CK Barrett reconoció el énfasis de Juan en el presente, pero insistió en que Juan conserva una medida de apocalipticismo de los últimos días en textos como Juan 6:39, 40, 44 y 53 en el llamado discurso del pan de vida. Leonhard Goppelt vinculó el presente y el futuro en el cuarto evangelio al considerar el primero como lo último, concreto y visible, y al segundo como la última manifestación concreta y visible del primero. Moody Smith observa que en Juan, la salvación no es sólo una realidad presente sino que, en virtud de su presencia, el futuro ya es una cuestión de seguridad más que de esperanza.

Frank Thielman describe el énfasis de Juan en el presente como inusual en el Nuevo Testamento, pero toma el énfasis correspondiente de Juan en la necesidad de perseverancia durante la persecución como evidencia de que la escatología futura es una necesidad teológica para Juan. Thomas Schreiner comienza su tratamiento de la teología del Nuevo Testamento utilizando el lenguaje que todavía no es una característica fundamental del reino de Dios. Craig Kester describe la venida de Jesús como una grieta en el tiempo que, en última instancia y de manera decisiva, cambia el mundo al transformar la relación entre las esperanzas futuras y las realidades presentes.

El enfoque general de GK Beale hacia la teología bíblica del Nuevo Testamento se basa en la acción de Dios en Cristo para inaugurar la renovación de la creación en su conjunto y concluye con la discusión de la relación entre las realidades escatológicas inauguradas y consumadas. A la luz de este estudio de personas prominentes en teología bíblica, parece claro entonces que Juan describe el glorioso reinado de Dios no como plenamente realizado ni como completamente futuro, sino como parcialmente realizado en el presente y aún por ser plenamente realizado en el futuro. Los teólogos del Nuevo Testamento comúnmente hablan tanto del cumplimiento presente vertical ético de realidades futuras como de la consumación futura horizontal escatológica de esas mismas realidades.

Al describir la enseñanza joánica , el término inaugurado es más importante que el término, más apropiado, diría yo, que el término realizado. Este término inaugurado quizás esté relacionado con la terminología en alemán de Joachim Jeremias que decía, que hablaba de un zick realizador escatología que supongo se traduciría aproximadamente en algo así como escatología en el proceso de realización. La escatología estrictamente futurista trunca el énfasis joánico en el poderoso impacto de la muerte, la vida, la muerte, la resurrección y el descenso del espíritu de Cristo para capacitar a su pueblo para realizar su obra.

Textos como Juan 20 versículos 21 y 22, 1 Juan capítulo 2 versículo 8, 21:4, 20:27. La escatología estrictamente realizada trunca la enseñanza bíblica acerca de lo que Dios hará para terminar lo que ya comenzó en Cristo. La escatología juánica vincula el ya con el todavía no y que la vida escatológica ya experimentada por los seguidores de Jesús permanece en ellos por el espíritu y los capacita para los problemas que se avecinan.

Textos como Juan 15 versículos 18 al 16:11, Juan 16:20 al 22, y alusiones en la oración de Jesús, Juan 17:14, y en las palabras a Pedro en el capítulo 21 versículo 18. Más adelante en Juan, se enseña acerca de la vida eterna como realidad presente asume la consumación futura que en ella se basa. Cuando uno aplica este enfoque a los puntos que aún no se han expuesto anteriormente, emerge una perspectiva teológica notable y confiable.

Primero, Jesús vino del Padre para revelar a Dios y establecer una adoración auténtica. Irá al Padre para preparar un lugar para sus seguidores y luego regresará a la tierra para consumir su relación con ellos. Segundo, Jesús ha terminado la obra del Padre y venció al mundo y a su príncipe.

Sus seguidores comparten esta victoria a través de la fe, pero experimentarán problemas e incluso serán vencidos temporalmente por los enemigos de Jesús antes de compartir su vindicación y victoria definitivas. En tercer lugar, el mensaje de Jesús ya está levantando a la gente de la muerte del alejamiento de Dios a la vida de comunión con él. La posesión presente de esta vida asegura a los creyentes su permanencia en el futuro.

Un día, Jesús resucitará plenamente a todos los humanos para recibir recompensa o castigo. Desde esta perspectiva general, uno puede examinar provechosamente los temas joánicos que retratan el futuro. La selección de estos temas para un estudio breve requiere decisiones metodológicas difíciles.

Sería provechoso examinar las enseñanzas de Juan por temas, como lo hace WR Cook, quien trata la muerte, la vida eterna, la resurrección, el cielo, el juicio y el regreso de Cristo. Sin embargo, debido a limitaciones de espacio, el resto de este estudio abordará sólo unos pocos temas juánicos muy relevantes. Primero, la hora de venir todavía aquí.

Segundo, el reino de Dios. Tercero, la venida de Jesús. Y cuarto, la renovación de la creación.

Entonces, pasemos a algunos temas escatológicos seleccionados en el evangelio de Juan. Primero miramos la hora que ya ha llegado, que aún está por llegar. Aunque la palabra hora aparece unas 25 veces en el cuarto evangelio, el dicho, la hora viene y ya es, en Juan 4,23 y 5,25, requiere atención especial.

En sus dos apariciones, esta sorprendente expresión personifica la presencia del futuro, para usar un término, una forma de hablar acuñada por George Ladd. El cumplimiento actual de las promesas proféticas como precursor de su consumación apocalíptica definitiva. La conversación de Jesús con la mujer samaritana en Juan 4 llevó a su enseñanza sobre la auténtica adoración mesiánica en espíritu y en verdad.

Un culto que trascendió las rivalidades históricas entre Jerusalén y Gerizim de los samaritanos, Juan capítulo 4 versículos 21 al 25. La mujer percibió perspicazmente la identidad profética de Jesús y aludió a la división histórica entre el culto samaritano en el monte Gerizim y el culto judío en Jerusalén, capítulo de Juan. 4 versículo 20. Jesús afirmó con franqueza la centralidad de Jerusalén y la historia redentora hasta ese punto, pero señaló que el actual movimiento de Dios priorizó la manera de adoración sobre el lugar de adoración, Juan 4:21. Jesús no estaba hablando del rechazo de los judíos y de Jerusalén, sino de la renovación mesiánica de la iglesia judía y del culto judío, de conformidad con la promesa de Dios a Abraham allá en Génesis capítulo 12.

Según el Antiguo Testamento, el templo de Jerusalén debía ser una casa de oración para todas las naciones, judíos, samaritanos y toda la humanidad, Juan capítulo 2 versículo 17, citando el Salmo 69:9. Los samaritanos llegando a la fe en Jesús a medida que se desarrolla la narración en Juan capítulo 4 versículos 39 al 42, mostraron que el plan de Dios para alcanzar a toda la humanidad ya se estaba cumpliendo, Juan capítulo 1 versículo 9, 3:16. Muchos otros textos de Juan hablan de personas que vienen a Jesús. Pensando en 1 Juan capítulo 2 versículo 2, que Jesús no es la propiciación sólo por nuestros pecados, los de los judíos, sino por los de todo el mundo. Apocalipsis capítulo 5 versículos 9 y 10, donde personas de toda clase de diversidad étnica están allí alrededor del trono de Dios, alabando al Cordero, y otros textos del libro de Apocalipsis.

Entonces entonces en Juan capítulo 4, la hora de la auténtica adoración espiritual ya se estaba realizando a través de Jesús el Mesías, Juan capítulo 4 versículos 23 al 25. En el segundo viaje de Jesús a Jerusalén, su curación de un paralítico en sábado llevó a conflicto con las autoridades, del mismo modo que su limpieza del templo había provocado un conflicto en su viaje anterior. Jesús defendió sus acciones vinculando su trabajo sabático con la actividad constante del Padre, afirmando que sus propias acciones simplemente reflejaban las del Padre y que el Padre le había confiado la obra de resucitar a los muertos y juzgarlos, Juan 5:16. hasta el 23.

Ese lenguaje normalmente se referiría a la resurrección futura y al juicio del último día, pero Jesús explica que ya está ocurriendo. Él ya está dando vida a

quien quiere. Quienes lo reciben ya han pasado de muerte a vida, experimentando una resurrección, entre comillas, que los saca de la condenación en el último día.

En este sentido, la hora del juicio escatológico ya está presente en que los muertos, viviendo una vida apartada de Dios, están escuchando el mensaje vivificante de Jesús y recibiendo la vida eterna, Juan 5,25 al 27. Esta hora actual de renovación interior ética espiritual debe No debe sorprender a la audiencia de Jesús, ya que augura la hora futura de la resurrección física cuando todos los que están en los sepulcros serán resucitados a vida o condenación, Juan 5:28 y 29, que anticipa Apocalipsis capítulo 20, versículos 11 al 15. La conversación posterior con Marta sobre la muerte de Lázaro, Juan 11, versículos 17 al 27, se entiende mejor a la luz de esta enseñanza sobre la hora venidera pero presente.

Jesús llega intencionalmente a Betania después de la muerte de Lázaro y le promete a Marta, la hermana de Lázaro, que su hermano resucitará. De hecho, Marta afirma su creencia en la resurrección final de su hermano en el último día, en comparación con Juan 6:39 y 40. Jesús reconoce la creencia de Marta en Juan 11:25, pero enfatiza una verdad más profunda.

Su identidad mesiánica como dador de la vida de resurrección significa que aquellos que creen en él ya tienen vida y nunca morirán. Su relación dinámica vital con Dios trasciende la tumba. La salida de Lázaro de su tumba demuestra lo que Jesús ya había enseñado en Juan 5:21 al 29.

También anticipa la tumba vacía de Jesús, el amanecer del día venidero. La sorprendente expresión, la hora viene, pero ahora ya, que se encuentra tanto en Juan 4 como en Juan 5, no minimiza la realidad de la futura obra redentora de Dios, sino que maximiza la disponibilidad presente de la vida que se experimentará en la venida de Cristo. . El cumplimiento genuino, aunque parcial, de la salvación se basa en la realidad asumida de una futura consumación escatológica.

Un segundo tema escatológico clave en el que debemos pensar es la forma en que Juan habla del reino de Dios. Aunque el reino de Dios no se menciona con frecuencia en el cuarto evangelio, es, sin embargo, una clave para comprender el futuro en las enseñanzas de Juan. Jesús ha venido de arriba, del cielo, como agente de la autoridad de Dios en la tierra, según textos como 1:14, 1:51, 3:13 y muchos otros.

Las palabras de Jesús a Nicodemo hablan del renacimiento espiritual en Juan 3:3-8 como una necesidad para participar en el reino de Dios. A pesar de su conocimiento, Nicodemo queda atónito ante esta afirmación. Dados sus antecedentes, probablemente pensó en el reino en términos de las promesas de los profetas sobre las futuras bendiciones de Dios sobre Israel, devolviéndoles su favor en la tierra prometida, juzgando a sus enemigos y brindándoles paz eterna.

Las palabras de Jesús no parecen desafiar las suposiciones de Nicodemo sobre el reino mismo, sino más bien sus suposiciones nacionalistas sobre entrar en él. Dado que el reino de Jesús no es de este mundo, según Juan 18 :33-38, para experimentarlo se requiere un nacimiento sobrenatural transformacional y una visión resultante. Compare Juan 1:12, Juan 3:3-10, Juan 6:14-15 y otros textos.

Todo esto es consistente con la visión de que el reino de Dios en Juan trasciende el ministerio actual de Jesús y tendrá una consumación futura. Un tercer tema escatológico clave a discutir es la forma en que Juan describe la venida de Jesús. La narrativa de Juan destaca que Jesús ya vino como el rey mesiánico de Dios.

Las promesas de Jesús de una venida futura, capítulo 21, versículos 22 y 23, comparar con 1 Juan 2, versículos 28-33, se enfatizan principalmente en el discurso que se encuentra en Juan 13.31-16.33, entre corchetes al principio por el lavatorio de los pies y entre corchetes. al final con la oración del capítulo 17. Estas venidas prometidas presentan ambigüedades que conducen a mucha discusión académica. Aquí sólo es posible un breve resumen.

La promesa de Jesús de volver a sus discípulos después de ir a preparar un lugar para ellos en el capítulo 14, versículos 1-6, quizás en comparación con el 21, versículos 22 y 23, probablemente se entienda mejor como una referencia a su futura venida como escatológica. rey mesiánico, lo que llevó a que los discípulos fueran llevados a morar con él. Por supuesto, es posible que este lenguaje futurista también se entienda como una referencia a la obra del Espíritu y a los discípulos como presentes, en el presente, conduciéndolos a la presencia del Padre. Parece que se alude a la promesa en 14:28 y 29, y en 16:28.

La promesa de Jesús de manifestarse a los discípulos para que lo vean y no queden huérfanos en 14:18-21, muy probablemente se refiere a las apariciones posteriores a la resurrección narradas más adelante en el evangelio en los capítulos 20 y 21. Esta promesa parece se alude en 16:16-24. La promesa de Jesús de venir con el Padre y permanecer con los que lo aman y guardan su palabra probablemente debería tomarse con los pasajes que prometen la venida del Espíritu Consolador, capítulos 14, versículos 15-17, 25 y 26, 15:26. y 27, y 16:7-15.

Así como el Padre envió al Espíritu para equipar a Jesús para su ministerio, Jesús otorga el Espíritu a sus discípulos después de la resurrección para equiparlos para continuar su ministerio, capítulo 20, versículos 22 y 23. El ministerio cristocéntrico del Espíritu es tanto retrospectivo como prospectivo. Hace que los discípulos recuerden lo que Jesús ha enseñado, les enseña acerca de lo que vendrá y convence al mundo a través de sus ministerios.

Por lo tanto, el ministerio del Consolador continúa las apariciones de Jesús después de la resurrección más allá del alcance de la narrativa del cuarto evangelio. Tanto la venida de Jesús después de la resurrección como su próxima venida a los discípulos con el Padre a través del Espíritu permiten a los discípulos continuar el ministerio de Jesús a

pesar de todos los problemas que vendrán antes de su venida final. En consecuencia, el discurso del Aposento Alto resulta

no ser tanto un discurso de despedida sino una exhortación a que los discípulos de Jesús continúen su ministerio mientras experimentan su continua presencia transformada a través del Espíritu Ayudador que él enviará.

Un último tema escatológico en Juan que deseamos discutir es la renovación de la creación. Un ejemplo algo descuidado de la teología de Juan de la hora venidera, que ya está aquí, se encuentra en el prólogo de Juan 1:1-18. Este majestuoso texto presenta la palabra, el logos, no sólo como el a sarkos preexistente , creador encarnado , sino también como el encarnado, en sarkos , y creador de carne, revelador de Dios.

Juan 1:1-3 presenta la palabra como el creador original de todo. Juan 1, versículos 4 y 5 presenta la palabra como reveladora de una manera que valida una teología joánica latente de la nueva creación. Esto se ve en el uso extensivo del lenguaje de luz y oscuridad para retratar la vida disponible a través de la fe en el logos en el capítulo 1, versos 12 y 13, así como la forma en que la muerte permanece para aquellos que no creen, Juan 3, versos. 16-21, permanecen en oscuridad.

La representación de Juan como logos, como vida y luz, subraya a Jesús como el renovador de la creación. La enseñanza de Juan sobre la palabra como reveladora, más claramente enfatizada en Juan 1, versículos 14-18, se basa en las experiencias de Dios de Moisés en Éxodo 33 y 34, especialmente en el capítulo 34, versículo 6. Lo que comúnmente se entiende que fue comunicado explícitamente por Pablo. En el argumento epistolar, Romanos 5:12-21 y otros textos, el autor del cuarto evangelio también comunica una analogía escatológica Adán-Cristo, donde la salvación se presenta como una nueva creación, aunque implícitamente a través del arte narrativo. Los comentarios tienden a hacer observaciones aisladas sobre las implicaciones creacionistas de varios detalles de Juan 1, pero los tratamientos extensos del tema son relativamente poco comunes.

Ciertos comentarios y otros estudios encuentran siete días en Juan 1:19 y siguientes, que se consideran un eco de Génesis 1. Otros estudios encuentran evidencia de un motivo del paraíso en la referencia de Juan 20, versículo 15 a un jardín. Compárese Apocalipsis 2, versículo 7, Apocalipsis 22, 1 y 2, y versículos 14 y 19. Juan 20, versículo 22, puede ser una alusión a Génesis 2, versículo 7. Con todo, la asociación de la realidad de la vida en el La palabra con la metáfora de la luz en Juan 8, versículo 12, es especialmente significativa para la comprensión de Juan 1, versículos 4 y 5 como un texto de la nueva creación.

1 Juan también asocia luz y vida. Aquellos que afirman estar en la luz mientras viven en la oscuridad demuestran que no son parte de la nueva creación, 1 Juan 1, versículos 4 al 7. La actual invasión de la luz de Dios sobre las tinieblas de Satanás es una presentación metafórica del dualismo ético y del progreso. renovación de la creación, en 1 Juan 2, versículos 8 al 11. 1 Juan 2:13 y 14 evoca Génesis 1:1 y Juan 1:1 al referirse a los creyentes como aquellos que conocen al que es desde el principio, cuya palabra trajo luz. a la existencia.

Además, el apocalipsis de Juan atribuye a la teología juánica la renovación de la creación de Jesús. Es probable que la descripción de Jesús como el comienzo de la creación de Dios en Apocalipsis 3, versículo 14 haga referencia a Jesús como la cabeza exaltada sobre la renovación de la creación. A Jesús se le opone Satanás, descrito como la serpiente antigua en referencia a su engaño de Adán y Eva, Apocalipsis 12 y 20.

La alabanza dada al creador entronizado en Apocalipsis 4, versículo 11 se combina con la alabanza dada al cordero inmolado en Apocalipsis 5, versículos 9 y 10. Al final de la escena del salón del trono, el entronizado y el cordero reciben la misma alabanza, que culmina en el dominio eterno sobre la creación. En Apocalipsis 10, 6, un ángel jura por el Dios que creó todo lo que hay en el cielo, la tierra y el mar, que el juicio no se demorará más.

El papel de Dios como creador protológico le da derecho a ser el purificador escatológico de la creación. De manera similar, en Apocalipsis 14:7, se insta a los que viven en la tierra a adorar al Dios que hizo los cielos y la tierra mientras Babilonia está a punto de caer bajo la ira de Dios. El agente de juicio de Dios es Su logos en Apocalipsis 19, 13.

En última instancia, la caída de la ciudad malvada de Babilonia prepara el camino para el descenso de la ciudad santa de Jerusalén a medida que todas las cosas en el cielo y en la tierra son hechas nuevas, Apocalipsis 3:12, Apocalipsis 21:1 y lo siguiente, compare con 2 Pedro 3:13. . Ese lenguaje se remonta a Isaías 65:17-66. Varias características de la nueva Jerusalén recuerdan al lector atento de Génesis 1-3, entre ellas el fin de la muerte y todo el dolor relacionado con ella, la disponibilidad del agua en el árbol de la vida y la presencia de la luz divina sin fin.

La presencia de Dios es plenamente mediada hacia Su pueblo ya que el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. Finalmente, extraemos algunas conclusiones respecto a la presentación que hace Juan de la vida escatológica .

En conclusión, articular y encarnar una teología bíblica de la vida escatológica .

Sin duda, Juan enfatiza lo que se conoce como escatología inaugurada, la presencia del futuro, más que el futuro mismo. Esto se ve particularmente en la enseñanza de Jesús de que la presencia de la hora venidera significa que la adoración auténtica ya no es una cuestión de geografía y que los creyentes ya experimentan una vida interminable en comunión con Dios. En la misma línea, Jesús enseña la necesidad de una transformación espiritual presente para participar en el Reino de Dios venidero.

Debe ir al Padre y volver para que se realice la participación escatológica. Pero mientras tanto, se aparecerá a sus discípulos después de su resurrección y enviará al Espíritu como su apoderado para que les ayude. Su objetivo general en todo esto es nada menos que la renovación del mundo, un cielo nuevo y una tierra nueva en la que Dios habita con su pueblo en una nueva Jerusalén.

No se deben insistir demasiado en las diferencias entre Juan y los evangelios sinópticos sobre el futuro. Ambos enseñan claramente, como dijo Ashton, que el lugar que ocuparán las personas en la vida venidera está enteramente determinado por las decisiones morales tomadas en la vida presente. En opinión de Ashton, el énfasis de Juan en las consecuencias inmediatas de la creencia y la incredulidad desescatologiza el juicio final.

Pero es más cierto, para el pensamiento de Juan, decir que Juan no está tanto desescatologizando el futuro como escatologizando el presente, subrayando la urgencia de creer en Jesús y la realidad de la verdadera comunión con Dios a través de él. ¿Cómo es esta vida escatológica? Fundamentalmente es la vida abundante, Juan 10.10, engendrada por el Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios, Juan 6.63-68. Jesús mismo es vida de Dios, naciendo de nuevo. Juan 14:6, 1 Juan 1:1, 5:11 y 20.

Como vida de Dios, Jesús da vida al mundo, Juan 17:2, Juan 20:31. La Palabra vivificante de Jesús llega a personas ignorantes en un mundo oscurecido por el pecado, iluminándolas tal como Dios iluminó el mundo que creó originalmente, Juan 1:1-5, Juan 3:16-21 y otros textos. Esta vida es en realidad del mismo tipo que ya comparte Jesús, su Padre y el Consolador, en Juan 6:57 y 17:3. Es una vida de auténtica adoración en espíritu y en verdad, cualquiera que sea el lugar en el que se produzca, Juan 4:23-24. Es una vida de amor, un amor por Jesús, los seguidores de Cristo y otros seres humanos. Este amor es en realidad el mismo tipo de amor que ya compartió y mostró Jesús, su Padre y el Consolador, según el texto del Nuevo Mandamiento en Juan 13:34-35, en comparación con 1 Juan 3:14-16. También es una vida de obediencia a Jesús.

Esta obediencia es en realidad el mismo tipo de obediencia que la propia obediencia de Jesús al Padre, según Juan 15:10. Es una vida de unidad con hermanos en la fe, el tipo de unidad que en realidad es del mismo tipo que comparten el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es decir, una unidad misional diseñada para llevar al mundo a la fe en Jesús. según Juan 17:21-23. Finalmente, es una vida de supervivencia, que anticipa la vida transformada después de la muerte, después de la resurrección del último día, Juan 5:28, 6:40, 6:54. Compare Apocalipsis 2:10-24. En realidad, este es el mismo tipo de vida que experimentó Jesús esa primera mañana de Pascua. Compárese con Apocalipsis 2:8. Cuando Pablo transmitió la enseñanza eucarística de Jesús en 1 Corintios 11:24-26, enseñó que los creyentes vienen a la mesa no para reflexionar sobre el futuro, sino para recordar y proclamar el pasado, la muerte del Señor, con miras al futuro. hasta que venga. El decisivo significado fundamental de la obra de Cristo en el pasado necesariamente hace que el día venidero ya no sea absolutamente esencial, sino que en cierto sentido sea anticlimático.

Las glorias del futuro sólo equivalen al despliegue del valor infinito de lo que Jesús ya ha realizado en la obra que le encomendó el Padre. Las palabras de Eichten merecen una reflexión de nuestra parte. Eichten dice que la naturaleza de la fe cristiana implica cierta reducción en la importancia otorgada a las expectativas escatológicas futuristas de cualquier tipo.

Cristo ha logrado, con diferencia, la revolución más crucial en la relación del hombre con Dios. Sin una convicción de este tipo, el evangelio sería una cerveza relativamente pequeña.

Entonces, concluimos recordando algunos pensamientos clave en el evangelio de Juan y en los escritos de Juan en su conjunto.

Se nos dice en Juan 16, versículo 33 que Jesús ha vencido al mundo, lo que se hace eco en Juan, Apocalipsis 5:5. El león de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido. Digno es el cordero que fue inmolado de recibir poder, riqueza, sabiduría, poder, honra, gloria y bendición, Apocalipsis 5:12. Compárese con Juan 17.

Ven, Señor Jesús, ven al reino de Dios. Apocalipsis capítulo 22, verso 20. La hora viene y ya es.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 22, La vida escatológicaizada , el futuro en Juan.